

PERFIL EN ORIENTE MEDIO

ARIEL JEROSOLINSKI



EL MURO. Ahmed Sobeh, vicenciller de Palestina, señala que desde la construcción del vallado la pobreza creció del 20% al 65%. “No hay muros buenos y muros malos.”

bano. La IDF (ejército israelí) informó 41 muertos y 338 heridos. El Líbano registra 400 muertos y 1.570 heridos.

DIA 17. EN CASA. Mi hija menor, Lola, de un año y nueve meses, después de haber visto mi foto con casco y chaleco antibalas en la tapa del diario PERFIL, entró al escritorio de mi mujer con una “cajita feliz” vacía puesta en la cabeza y gritando:

---iiiLola, casco, papá!!!

DIA 18. ERROR. Israel atacó un puesto de la fuerza militar de las Naciones Unidas en Jiam, en el sur del Líbano. Las tropas de la ONU estuvieron seis horas bajo fuego y luego fueron eliminadas con un misil teledirigido. Tres de las cuatro víctimas eran padres con hijos pequeños. Las víctimas habían nacido en China, Austria, Finlandia y Canadá. Kofi Annan, titular de la Asamblea General de la ONU, aseguró que el organismo se contactó diez veces con Israel antes del ataque, solicitándole que no bombardeara la zona. Annan pidió que se investigue el ataque “aparentemente deliberado”. Olmert, primer ministro israelí, pidió disculpas y aseguró que se había tratado de “un error”.

DIA 19. AEROPUERTO BEN GURION, TEL AVIV.

El vuelo hacia Lárnaca, Chipre, sale a las 7.05. Michael insistió en que pasaría a buscarme por el hotel a las cuatro de la madrugada. Chipre es una de las dos puertas posibles para entrar a Beirut: el general argentino XX Barnie, XXXX, me dijo anoche por teléfono que las posibilidades de subirme a un barco canadiense que cruzará a Beirut en busca de refugiados son bastante remotas: no se sabe si podré ni tampoco si el barco sale, o cuándo lo hará. El mar del Líbano está custodiado por la marina israelí, y los canadienses dependen, también, de su autorización



ARIEL JEROSOLINSKI

LA CERCA. Israel informa que cada kilómetro le cuesta tres millones de dólares. Levantará 760 Km.

para cruzar. La otra posibilidad para llegar a Beirut, de donde todos escapan, es por tierra, desde Damasco, pero se trata de una hora en auto bajo posibles bombardeos.

El aeropuerto está atestado de gente, y parecen las cuatro de la tarde. En el sector de Cyprus Airways hay un inmenso rectángulo de unos veinte metros por treinta, con otros rectángulos adentro,

como si se tratara de muñecas rusas. Dentro del gran rectángulo hay una inmensa y cansada fila de pasajeros que arrastran las valijas y los pies hacia una máquina de rayos. Antes de que la máquina devore la valija, cada pasajero mantiene un diálogo de unos diez o quince minutos con un empleado de seguridad. Da la sensación de que preguntan algo más que aquello de “¿quién le ar-

mó la valija?” o “¿tiene familiares en el terrorismo?”. Una chica de menos de veinte años y uniforme militar aparece de pronto y me dice que van a interrogarme, “por razones de seguridad”. Luego se va, y desaparece por un largo rato. De pronto, vuelve a pasar y me ignora. No sé si está distraída o se trata de alguna “táctica”. Pienso en llamarla, pero no lo hago. Sigo en la fila. Luego aparece un

joven alto como un basquetbolista, también uniformado, y me anuncia lo mismo: seré interrogado. OK. También desaparece. Al rato vuelve la primera chica. Me dice que no hace falta que abra las valijas, que aún no pasaron por la máquina. Luego empieza a preguntar:

—¿Por qué vino? ¿A qué se dedica? ¿Estuvo antes en Israel? ¿Cómo se llama su diario? ¿Por qué decidieron enviarlo a usted y no a otro? ¿Cuánta gente trabaja ahí? ¿Tiene otro trabajo? ¿Por qué lugares estuvo en Israel? ¿Qué fue a hacer a esa ciudad? ¿Conoce a alguien ahí? ¿Quién se lo presentó?

A esa altura, me había cansado de responder.

—I’m tired –le dije, en mi mejor inglés “yo Tarzán, tú Jane” (estoy cansado).

La chica se miró con los ojos en blanco. Nunca le había pasado.

—What? –preguntó, con cierta desesperación.

—I’m tired . Too many questions (demasiadas preguntas).

De haber sido un videogame, la chica hubiera comenzado a registrar “Tilt-Tilt-Tilt” en su pantalla.

Se dio la vuelta y fue a buscar a su jefe.

El jefe era el basquetbolista, que llegó canchero y con una sonrisa.

—¿Algún problema? –dijo.

Le repetí lo mismo.

—Vas a perder el vuelo –me dijo, entre cómplice y conciliador.

—I lost the flight, OK –aceptamos Tarzán y yo.

Luego doblé la apuesta:

—Call the police, call the army, no problem. I wait here (llamá a la policía, llamá al ejército, no hay problema. Yo espero acá).

—¿Pero qué te pasa? ¿Por qué no querés contestar?

Le dije lo primero que me salió:

—I’m a person. I have rights.

El chico se fue rascándose la cabeza.

“La mayoría no apoya a Hezbollah”

veja

DIOGO SCHELP

Abogado especializado en Derechos Humanos, Chibli Mallat, de 46 años, es candidato independiente a la presidencia del Líbano. Segundo en las encuestas, tiene buenas chances en las elecciones previstas para 2007. Mallat fue entrevista por la revista brasileña *Veja*.

—¿Es realista pensar que Hezbollah vaya a rendirse?

—Sí. Porque cada vez es más fuerte la creencia de que Hezbollah no puede hacer que todo el país pague por su guerra. La mayoría de los Libaneses no apoya a Hezbollah en este conflicto.

—¿Tendría Hezbollah una justificación para existir más allá de la lucha contra Israel?

—Sí. Hezbollah tiene dos facetas. Una es revolucionaria, que funciona al margen del Estado, como hacían los movimientos izquierdistas en los años 60. La otra es su faceta política, con miembros en el Parlamento y ministros en el gobierno. El grupo tiene mucho por perder con la guerra porque no es sólo una pequeña célula guerrillera. El secuestro de los soldados israelíes fue una aventura inaceptable.

—¿Es posible una negociación que excluya a Siria?

—No es fácil. Siria e Irán financian a Hezbollah y tienen razones y medios para boicotear cualquier tentativa de acuerdo.■



REUTERS

MALLAT. Candidato a la presidencia del Líbano.

*Desde Israel y Cisjordania.